

Aprendiendo a mirar las estatuas budistas: Avalokitesvara de Once Caras

Compasión por el Bien y el Mal.



Todos los budistas Mahayana están familiarizados con el bodisatva Avalokitesvara (Kannon en japonés), el que Escucha el Llanto del Mundo. Un bodisatva es un ser que se está formando con diligencia para obtener el estado de Buda. Kannon escucha el llanto y discierne los deseos de todos los seres humanos y, con una mente compasiva, extiende la mano de la salvación hacia ellos. Este bodisatva aparece de muchas maneras - el Kannon Sagrado, el Kannon de los Mil Brazos, Avalokitesvara Amogapasha (Fukû-kenjaku Kannon), y Avalokitesvara del Chakra Chintamani (Nyo-i-rin Kannon).

Se dice que el Kannon de las Once Caras evolucionó a partir de una feroz deidad brahmánica de once caras de la montaña que causó truenos y rayos. La gente realizó ofrecimientos para aplacar a este dios salvaje que, gradualmente, se hizo benévolo.

Las 11 caras de Kannon representan la habilidad compasiva del bodisatva de reemplazar los 11 sufrimientos de la mente humana por 11 alegrías. El bodisatva lleva una vasija de agua con la que lava y purifica el sufrimiento humano.

Las 10 cabezas, de las 11, en la parte inferior están divididas en grupos, cada uno con una característica particular. Las tres en la parte frontal transmiten tranquilidad a las personas que creen en Kannon. Las tres en la parte derecha con los colmillos al descubierto, alegran, protegen y conducen a la Vía de Buda a las personas que llevan a cabo prácticas puras. Las tres caras amenazadoras en la parte izquierda, eliminan la maldad de las personas malvadas. Y la cara sonriente en la parte posteriores ríe de la maldad, purifica la mente, y conduce hacia la vía recta. Por encima de éstas, en el pináculo está la cabeza de un Tatagata - un Buda - que enseña la Vía suprema a las personas que practican las doctrinas del budismo Mahayana.

Combinando la amabilidad con la severidad, el Kannon de Once Caras acepta todo el Bien y el Mal humano y conduce hacia la Vía de Buda. Al igual que la salvaje deidad Brahmánica de la que se dice que evolucionó, este bodisatva se venera con frecuencia en los templos de montaña. En Japón, se ha asociado con las creencias de los pueblos indígenas y se venera con frecuencia como pareja junto al bodisatva Kshitigarbha (Jizô). En el templo Tôdai-ji en Nara, durante 1,200 años las plegarias han sido dirigidas hacia el Kannon de Once Caras para la paz del mundo. Hoy en día, los devotos se

dirigen hacia el bodisatva con la misma actitud.



Descripción:

1. Cara de Tatagata en el pináculo
2. Estatua en miniatura (kebutsu) del Buda Amida, asociado a Kannon.
3. Soporte de la diadema; a veces considerado como la misma diadema.
4. Pendientes
5. Caras a la derecha
6. Joyas principescas (yoraku)
7. Mechones laterales
8. Vasija de agua. Los sacerdotes utilizan estas vasijas en la formación y en las ceremonias. La que sujeta Kannon contiene una medicina milagrosa.
9. Faja de los hombros
10. Ropajes sueltos
11. Posición de la mano - todos los dedos extendidos con la palma girada hacia fuera. Mudra de Yogan-in o del ofrecimiento de los deseos.
12. Sarong - pieza rectangular de tela de varios metros de longitud.

photo credit: [monkist](#) via [photopin cc](#)